M.364

JACULATORIAS

DE

SAN ZACARIAS,

OBISPO DE JERUSALEM,

Oraciones al Sagrado Corazon de María Santísima, á San Roque, San Luis Beltran y San Pedro Tomas, con los gozos de este último, implorando su intercesion para que nos libre Dios de la actual epidemia del COLERA.

Se espende en la calle de San José el Real en la imprenta de estampas, y en donde se publicó.

MEXICO:

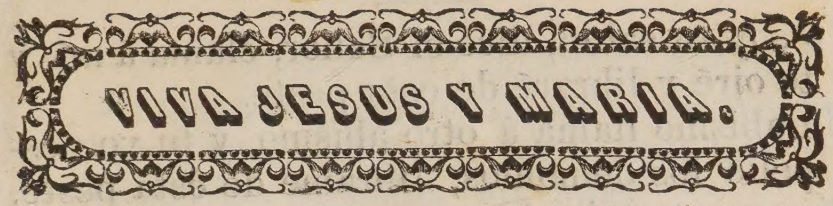
Imprenta de la calle de Sta. Clara núm. 23, á cargo de Manuel N. de la Vega.

CONTRA LA PESTE.

Santo Dios,
Santo Fuerte,
Santo Inmortal,
Líbranos, Señor,
De la peste
Y de todo mal.

Por vuestras llagas,
Por vuestra Cruz,
Líbranos de la peste,
Divino Jesus,

JESUS Y MARIA.



Cruz de Cristo, sálvame.
El celo de vuestra casa me libre.
La cruz vence, la Cruz reina, la Cruz impera: por la señal de la Cruz líbrame, Señor, de la peste.
Dios, Dios mio, apartad de mí y de este lugar la peste y libradme.
En vuestras manos, Señor, encomiendo mi espíritu, mi corazon y mi cuerpo.
Antes de existir el cielo y la tierra existia Dios, y Dios es poderoso para librarme de esta peste.
La Cruz de Cristo es poderosa para espeler la peste de este lugar y de mi cuerpo.
Bueno es esperar el socorro de Dios en silencio para que aparte de mí la peste.
Inclinaré mi corazon á guardar vuestros mandamientos, y no seré confundido, porque os invoque.
Me armé de celo contra los pecadores, viendo su paz, y esperé en vos.
La Cruz de Cristo ahuyenta los demonios, el aire corruptible y la peste.

Yo soy tu salud, dice el Señor, clama á mí, y te oiré y libraré de esta peste.

Un abismo llama á otro abismo, y tu voz espelió los demonios; líbrame de esta peste.

Bienaventurado el que espera en el Señor, y no oye las doctrinas vanas y falsas.

La Cruz de Cristo, que antes era señal de oprobio y contumelia, y ahora lo es de nobleza y gloria, me sea de salvacion, y aparte de este lugar al demonio, al aire corrupto, y á la peste de mi cuerpo.

El celo de la honra de Dios me convierta antes que muera.

¡Oh señal de la Cruz! libra de peste al pueblo de Dios, y á aquellos que confian en él.

¿Es esto lo que das al Señor, pueblo loco? Dale tus votos, ofrécele un sacrificio de alabanza, confia en él, que es poderoso para librar á este lugar y á mí de esta peste, porque los que confian en él no serán confundidos.

Péguese mi lengua á la garganta y á mis fauces si no os bendijese; librad á los que esperan en vos: en vos confio; libradme ¡oh Dios! de esta peste á mí y á este lugar, en el cual se invoca vuestro santo nombre.

Cubrióse la tierra de tinieblas en vuestra muerte: Señor, Dios mio, acabe y quede confundido el poder del demonio, porque vos, ¡oh hijo de Dios vivo! venísteis á des-

truir las obras del demonio; apartad con vuestro poder de este lugar y de mí, vuestro siervo, esta peste; descienda la corrupcion á las tinieblas esteriores.

Cruz de Cristo, defiéndenos y aparta de este lugar la peste: Señor, librad á vuestro siervo de esta peste, porque sois benigno y misericordioso, de mucha misericordia y verdadero.

Bienaventurado aquel que no da su atencion á las doctrinas vanas y falsas. El Señor le librará del dia malo; en vos esperé, libradme de esta peste.

Dios se ha hecho mi refugio, porque he esperado en vos; libradme de esta peste.

Mirad por mí, Señor, Adonai (1); desde el trono de vuestra Santa Majestad, compadeceos de mí, y por vuestra misericordia libradme de esta peste.

Vos sois mi salvacion; sanadme y seré sano, salvadme y seré salvo.

Concluidas estas jaculatorias, se dirá la Letanía de Nuestra Señora, *y un* Padre nuestro y Ave María *á los Santos abogados contra peste, para que sean nuestros intercesores con el Señor.*

Los Illmos. y reverendísimos obispos de Málaga y Cádiz mandaron imprimir esta oracion y estenderla por sus obispados, concediendo cuarenta dias de indulgencia. El Sr. obispo de Huesca, P. D. Lorenzo de Ramos de San

(1) Esta palabra, que es hebrea, significa Dios y Señor de todo.

Blas, se dignó conceder cuarenta dias de indulgencia á los que recen dichas preces, otros cuarenta á los que recen la Letanía de Nuestra Señora, y otros cuarenta rezando un Padre nuestro, una Ave María y un Gloria Patri á los santos abogados contra la peste. Ultimamente el Illmo. Sr. D. Fr. José de Jesus María Belaunzarán, obispo de Monterey por la hermandad que tiene celebrada con otros señores obispos, se ha dignado conceder ciento sesenta dias de indulgencia por cada palabra de dichas oraciones.

ORACION

AL INMACULADO CORAZON DE MARIA.

Corazon purísimo, Corazon santísimo, Corazon amantísimo de María Madre de Dios: yo te saludo rendido, con cuanta devocion, humildad y amor me son posibles. Yo te bendigo y doy mil parabienes por todas las gra-

cias, por todas las brillantísimas é inestimables cualidades, por todas las eminentísimas prendas é incomparables virtudes con que te hallas adornado y con que te ha enriquecido el mismo Dios que te formó. Yo adoro y bendigo á la Trinidad augusta, porque de tí, Corazon inmaculado de María, ha hecho su mejor y mas suntuoso templo para recibir en él los humildes cultos, las sentidas y ardientes adoraciones de todos los cristianos, los homenages de todos los justos, y los suspiros y lágrimas de todos los pecadores. En tí ha colocado el Eterno su trono de gloria y majestad, desde donde bajan al mundo las gracias y mercedes, desde donde se dispensan á todos los hijos de Dios los tesoros de la Omnipotencia y misericordia infinitas. Tú eres el altar santo en donde Jesus se ofreció á su Eterno Padre por la salvacion de todos los hombres. Tú la ara de propiciacion en donde con sus lágrimas aplaca el esclavo culpable á su Señor. Tú la lámpara sagrada que arde constantemente con el fuego del amor divino. Tú el ramillete preciosísimo de hermosas y escogidas flores, cuyos suavísimos aromas suben hasta el cielo, y embalsaman y perfuman el trono de la Divinidad. Tú la arca misteriosa donde Dios tiene encerradas todas las riquezas, las maravillas todas de su amor. Tú, en fin, el objeto purísimo y santísimo en que

la Trinidad incomprensible tiene colocadas sus delicias, su ternura, su agrado y complacencia. ¿Cómo no te he de amar, admirable Corazon, Corazon enriquecido de virtudes, y henchido de gracia y santidad, cuando eres el escogido, el predilecto del mismo Dios? ¿Cómo no adorar y bendecir á este Dios tan bueno, que despues del inestimable bien de hacerme hijo suyo, y de ser mi dueño y mi Señor, me ha hecho el mayor que podia hacerme dándome á María por madre, por abogada y protectora, y dándoteme, Corazon, como el manantial de la ternura de Dios, como la fuente de todas sus gracias, la mina inagotable de todas sus misericordias, como la prenda segura de mi salvacion. Sí, yo adoro y bendigo á Dios por tan grandes finezas, por favores tan inconcebibles; y te adoro y te bendigo á tí, Corazon divino de María, como á mi mayor tesoro, como á mi supremo bien despues de Dios, como á la cadena que une y eslabona á la criatura con su Criador. Yo te amo, Corazon de María, yo te adoro, yo imploro tu proteccion y amparo. Sé mi escudo contra mis enemigos, la áncora que me salve de las borrascas de este mundo, el remedio de todas mis necesidades, el consuelo en todos mis trabajos, el objeto purísimo de todo mi cariño, el iman de mi corazon y la vida única de mi alma. Sé, por último, para mí, el horno encendido de la

caridad que me comunique una chispa siquiera que inflame todo mi sér en el amor de Dios; para que así lo sirva, para que así me salve, para que así vaya al cielo á alabar y bendecir eternamente á la Majestad increada, y á tí, dulcísimo y purísimo corazon. Amen.

Se rezan tres Padre nuestros y Ave Marías gloriados, y al fin de cada uno la siguiente:

JACULATORIA.

De María Madre de Dios
Corazon inmaculado,
Seas bendito y alabado
Por toda una eternidad.
En mi alma crezca tu amor
Y el del Hijo de María,
Y sean los dos mi alegría,
Mi gozo y felicidad.

ORACION

A SAN ROQUE.

Dios eterno, Dios inmutable, que al bienaventurado de San Roque, mi patron y abogado, prometiste, por medios de un ángel que trajo una portentosa cedula, que todo aquel que se baliese de su poderoso patrocinio seria libre del pestilente contagio: cancédenos, Señor que todos los que celebramos su dichosa memoria, seamos por sus méritos y súplicas libres de toda pestilencia espiritual y corporal. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

ORACION

Á SAN LUIS BELTRAN.

¡O glorioso confesor de Cristo S. Luis Beltran, insigne sucesor de los Apóstoles, honor de la órden de Predicadores, cuyo ardiente celo por la propagacion de la fé católica te obligó á que arrostrando innumerables obstáculos y peligros, y padeciendo indecibles trabajos, emprendieses el dilatado viaje á las Indias, donde Dios nuestro Señor se dignó coronar tus apostólicas tareas, dándote como á sus discípulos el don de lenguas, con el que aunque predicabas en la castellana, aquellos in-

dígenas te entendian como si les hablases en la suya nativa, y haciendo entrar por tu medio en el rebaño del Pastor divino muchos millares de ovejas! Nosotros te suplicamos, por tu grande fé, que te hizo prometer á un librero el pago inmediato de lo que le adeudabas, sin contar con el dinero necesario; lo que verificaste por medio de un milagro: por tu cristiana esperanza, que te persuadió de que Dios te sacaria bien de las arriesgadas empresas que para su mayor gloria acometias; y por tu ardiente caridad, que te obligaba á prodigar tus socorros á cuantos necesitados á tí acudian implorándolos, para lo que el Señor te proveia milagrosamente de lo que le pedias; y en fin, por la bienaventuraza de que hoy en premio de tus escelsas virtudes disfrutas, interpongas tu poderoso influjo, poniendo al pié del trono del Eterno nuestras humildes súplicas, implorando de su divina Majestad, que así como te libró del efecto del mortal veneno que te hicieron tomar, haciendo que á los cinco dias lo arrojaras en figura de serpiente; así á nosotros nos libre del asolador azote del Cólera que nos agobia, que si bien es un justo castigo de nuestras enormes culpas, no nos deja el tiempo necesario para implorar la divina misericordia, y hacer la debida penitencia de ellas, lo que te pedimos nos alcances, haciendo valer para ello los mé-

ritos de la sagrada pasion y muerte de nuestro Redentor Jesucristo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina Dios por todos los siglos y de los siglos. Amén.

Tres Padre nuestros y tres Ave Marias gloriados y luego la siguiente:

JACULATORIA.

Del cruel Cólera-morbo
Líbranos, Luis escelso;
Y de todo pecado,
Para gozar de Dios allá en el cielo.

ORACION

A SAN PEDRO TOMAS.

Benditísimo Dios, y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias, y Dios

de todo consuelo. Yo te bendigo, alabo y glorifico por haber enriquecido el alma de tu ínclito mártir San Pedro Tomás, con el tesoro de una misericordia tan benigna, que no hubo peregrino que no hospedase, pobre que no remediase, huérfano que no amparase, viuda que no patrocinase, afligido que no consolase, errado que no encaminase, y enfermo que no curase. Suplícote, Señor, por los méritos de tan general y piadoso Padre, que así como viviendo en este mundo, le concediste el que por su oracion se libertase de la peste el reino de Chipre, me alcance ahora, que reina en tu gloria, se ahuyente de mí todo contagio, y el que compadeciéndome de las miserias de mis prójimos, ejercite con ellos todas las obras de piedad, que nos disponen á cantar eternamente tus misericordias. Amen.

GOZOS DEL GLORIOSO

SAN PEDRO TOMAS.

¡O Mártir de Alejandría,
Pedro Tomás celestial!
Líbranos de todo mal
Por el Nombre de María.

De padres pobres naciste,
Y tambien pobre te criaste;
Como pobre mendigaste
Y hasta morir pobre fuiste:
Riquezas solo tuviste
De infusa sabiduría.
Líbranos de todo mal, &c.

De Dios el santo temor
Desde niño hizo á tu pecho
Un florido y casto lecho
Donde descansó su amor:
Tus acciones al Señor
Siempre llevaron por guia. *Líbranos, &c.*

A los claustros del Carmelo,
Dándole al mundo de mano,
Te recogiste temprano
Por madrugar para el cielo;
De Elías el fogoso celo
En tus palabras ardia. *Líbranos, &c.*

Tu estreno en la religion
Con presta solicitud,
Fué practicar la virtud
Y dar de ciencias leccion;
En París y en Aviñon
Asombró tu Teología. *Líbranos, &c.*

Tus nombres Pedro y Tomás

Te muestran Piedra y Abismo;
Piedra del catolicismo,
Y Abismo, ¿qué tal serás?
Pues la Iglesia mas y mas
Sus créditos de tí fiá. *Líbranos, &c.*

General, Inquisidor
Fuiste, Legado y Patriarca,
Obispo, Arzobispo y Arca
Del crucero y de su honor;
Con esfuerzo y con valor
Destrozaste la heregía. *Líbranos, &c.*

Contra la peste abogado
Te conoce el mundo entero,
Y por su patron primero
Chipre te tiene jurado;
Con dardos fuiste pasado
Por la fé en Alejandría. *Líbranos, &c.*

El hermoso resplandor
De tu cuerpo ya difunto,
Y el manantial ó conjunto
De aromas en su sudor,
Pruebas fueron del dolor
Que en la vida difundia. *Líbranos, &c.*

Maria su Nombre sagrado,
Porque conozcan quien eres,
Con espresos caracteres

Puso en tu pecho grabado;
Corazon tan señalado
¿Cuántos méritos tendria?
Líbranos de todo mal
Por el nombre de María

ORACION.

Por los méritos é intercesion de San Pedro Tomás, tu mártir y pontífice, te rogamos, Señor, que aplacado, nos dés perdon de nuestros delitos, y nos concedas ser libres de toda enfermedad de pestilencia. Por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor. Amén.

Un padre nuestro y Ave María por las benditas ánimas del purgatorio.